

Déficit de precipitaciones en la región de Ñuble alcanza el 24,6%

BALANCE. En tanto, ríos se encuentran en mínimos históricos, y carencia de nieve llega 73%.

Redacción

cronica@cronicachillan.cl

El informe de la Dirección General de Aguas (DGA) del Ministerio de Obras Públicas, estableció que a nivel regional, se registra un déficit promedio de precipitaciones del 24,6% al 31 de julio, además de una baja en la acumulación de nieve y caudales en los principales ríos.

El seremi de Obras Públicas de Ñuble, Freddy Jelves, detalló los datos entregado, indicando que “el déficit de nieve en el Volcán Chillán, que llega al 73% respecto del promedio histórico, es una señal clara del estrés hídrico que enfrenta la región. A esto se suma una caída preocupante en los caudales de nuestros ríos, con un promedio regional de 60,9% menos en julio respecto a años anteriores”.

Desde la seremi del MOP en Ñuble, por otra parte, puntualizaron que la situación pluviométrica también presenta cifras dispares. En comunas como Chillán y Coihueco, los déficits alcanzan el 32,6% y 39,8% respectivamente, comparados con un año normal. La provincia de Punilla es la más afectada con un déficit promedio de 31,9%, seguida por Itata (22,9%) y Diguillín (21,8%)”, detallaron.



DÉFICIT DE UN 73% DE NIEVE EN LA ESTACIÓN VOLCÁN CHILLÁN. ADEMÁS, LOS RÍOS SE ENCUENTRAN EN MÍNIMOS HISTÓRICOS.

EMBALSES

El estado de los embalses refleja el impacto directo de la escasez de precipitaciones y nieve.

En ese contexto, explicaron desde la Seremi del MOP en Ñuble que Laguna Laja, reservorio compartido con la región

del Biobío presenta un déficit de 14,7% respecto de su promedio histórico y apenas alcanza un 24,6% de su capacidad to-

tal. En tanto, el embalse Diguá, compartido con la región del Maule, registra un 52,5% de llenado, mientras que el único

embalse de la región, el Coihueco, muestra mejores cifras con un 73,9% de llenado.

“Estos niveles nos obligan a actuar con responsabilidad y visión de futuro. El agua es un recurso limitado y cada litro cuenta. Como MOP, estamos trabajando para reforzar la infraestructura hídrica, pero también es fundamental que todos -sector público, privado y ciudadanía- asumamos un compromiso en el uso eficiente del agua”, recaló el Seremi Jelves.

RÍOS EN MÍNIMOS HISTÓRICOS

Los caudales de los principales ríos muestran un panorama similar. El Río Ñuble, por ejemplo, presenta un caudal medio de julio de 59,2 m³/s, frente a los 134,7 m³/s de su promedio histórico, lo que representa un déficit del 56%. El río Itata en Coelemu, en tanto, registra una disminución del 62,8% en su caudal.

“Estamos ante una situación que no se resolverá con una o dos lluvias. La variabilidad climática llegó para quedarse y nos exige cambios estructurales en la gestión del recurso hídrico”, añadió Freddy Jelves, quien enfatizó en la necesidad de adoptar medidas de fondo, donde los embalses jugarán un papel clave. 